

mación llevada á cabo, la catástrofe del *Petropavlovsk* se debió á la explosión de un torpedo colocado por los japoneses en la noche del 12 al 13 de Abril.

Si el torpedo no hubiese provocado la explosión de las calderas, ó de las municiones en los paños, probablemente el acorazado no se habría ido á pique. Con una vía de agua, é inundados uno ó dos de los compartimientos estancos, hubiera podido

en dos compartimientos, subdivididos á su vez por otros tabiques transversales. Resultaban así varios compartimientos estancos, de capacidades muy diferentes, porque los que contenían las máquinas y las calderas necesariamente eran mucho mayores que los otros.

Al verificarse la segunda explosión, en el interior del *Petropavlovsk*, el agua inundó violentamente uno de los grandes com-



Estación de Krahoiark, en la Siberia central

seguir á flote y entrar, con más ó menos dificultad, en el puerto. Que explotaron las calderas y las municiones no cabe duda, según los relatos de los sobrevivientes y en razón de la naturaleza de las heridas de los muertos. Pero no bastan esas circunstancias para explicar cómo un barco tan enorme desapareció bajo las aguas en menos de dos minutos.

El verdadero motivo de este hecho hay que buscarlo en el sistema de construcción del acorazado. Botado al agua en 1884, se ajustaba su arquitectura á las ideas dominantes en aquella época. Un tabique longitudinal, á lo largo del eje, dividía el barco

partimientos laterales; si hubiera roto el tabique y pasado al otro lado, ó bien la fuerza de flotación de los otros compartimientos habría sostenido el barco sobre las olas, más ó menos tiempo, ó bien se hubiera hundido el buque poco á poco al principio y con más rapidez después hasta desaparecer bajo el agua. Nada de esto aconteció. Sin duda, el tabique longitudinal resistió; y entonces, llenos de agua uno ó dos de los dos grandes compartimientos laterales, se rompió el equilibrio y el barco se hundió de pronto.

En los acorazados actuales, de reciente construcción, el peligro referido no es tan

de temer. Los ingenieros se han esforzado en disminuir las dimensiones de los compartimientos, para que la inundación de uno de ellos no haga zozobrar al barco. Las calderas multitubulares son menores que las antiguas, y pueden repartirse en una ó varias cámaras. Además, la fuerza total no se desarrolla ya por una sola máquina, sino por tres que obran sobre otras tantas hélices. Se ha suprimido también el tabique longitudinal central, substituyéndolo por otros dos ó tres, no corridos, de suerte que los compartimientos resulten pequeños, y el anegamiento de uno ó dos de ellos no comprometa la estabilidad del barco; se complementa este propósito, por medio de tubos que ponen en comunicación cada compartimiento con su simétrico del otro lado; así, al llenarse de agua uno de ellos, se inunda también el simétrico, y el barco cala más que antes, pero continúa en equilibrio y sigue flotando.

B.

## ESPAÑA Y EL TRATADO

### ANGLO-FRANCÉS

Aunque no tienen directa conexión con la guerra ruso-japonesa, no podemos resistir el deseo de copiar á continuación algunos párrafos del importante periódico alemán *Berliner Tageblatt*, en el que se exponen los perjuicios que nos causará el reciente tratado anglo-francés. Late en el fondo de este escrito un acentuado despecho, y se advierte el propósito de echar leña al fuego, con la interesada intención que es de suponer. Prescindiendo de ella, es lamentable que un periódico generalmente serio y bien informado, como es el *Berliner*, hable con tanta ligereza de los sentimientos y de las cosas de España, imitando á sus colegas franceses, porque no creemos que á sabiendas y con avieso propósito desconozca la verdad, como por desgracia sucede á menudo en ultra Mancha.

Dice así el *Berliner Tageblatt*:

...«Por lo demás, no dejan de tener fundamento serio los temores políticos y económicos de los españoles. Se trata no sólo de la pérdida imaginaria de una influencia que no ha sabido ejercerse, sino de un perjuicio muy real para un porvenir muy pró-

ximo. Políticamente, los españoles que aun conceden alguna importancia á la independencia no pueden ver indiferentes el cerco en que va á estrecharlos Francia por el Norte y por el Sur, y con tanto mejor motivo, cuanto que la codicia francesa extiende ya, de un modo muy perceptible, sus brazos hacia las Baleares y hacia la línea del Ebro; puesto que no ha de olvidarse que en París tiene su asiento un comité separatista-catalán.

La absorción de Marruecos por Francia expulsaría muy pronto á los españoles de Melilla y Ceuta, las cuales plazas habrán de ser muy molestas á los franceses, sobre todo si España para remediar tardamente sus anteriores faltas, trata de convertir los actuales presidios en puertos libres que lleven su influencia al interior del Africa. Incómodas serían también estas plazas para los franceses en cuanto éstos establezcan la intervención de las aduanas marroquíes á fin de percibir los intereses de los capitales que adelanten al sultán. También es preciso comprender que la moneda española que hoy circula en Marruecos á la par será reemplazada por la francesa.

Los treinta años de libertad comercial pasarán demasiado pronto; y los franceses cerrarán la puerta precisamente en el momento en que Marruecos empezará á adquirir algún vigor comercial. La industria española, arrojada ya de las antiguas colonias, perderá de esta manera su última áncora de salvación. La idea de que una numerosa emigración española á Marruecos podría servir de algún remedio, es combatida con razones importantes por un periódico tan moderado y desapasionado como *El Economista*. «Estos colonos españoles, dice, harán lo mismo que en Argel, arrebatar de su patria el cultivo del vino y otros productos para llevarlos á un clima mejor, á un suelo completamente virgen, y bajo la administración francesa y con capitales franceses protegidos, hacernos una competencia ruinosa, anulando totalmente nuestras condiciones de vida.»

Se comprende que la opinión pública siga corrientes tan pesimistas y que el tratado, prescindiendo de la pérdida de territorios, sea considerado como un gran desastre, quizá mayor que el que se produjo con la guerra americana. Las seguridades de



Un accidente en la marcha, producido por la inesperada ruptura de la capa de hielo

amistad de franceses é ingleses parecen en estos momentos un sarcasmo...»

### LA VIDA EN PORT-ARTHUR

De una correspondencia de Port-Arthur, que publica el periódico ruso *Novoie Vremya*, copiamos algunos interesantes párrafos. Los habitantes de la plaza se han acostumbrado á los ataques de los japoneses, y los negocios se verifican como en tiempo normal. Al llegar á la estación sorprende el desusado silencio que reina, pero la actividad en los muelles y la bahía es mayor que antes.

En la rada, permanecen los barcos fuera de las vistas del enemigo; más allá, sobresalen de las aguas los palos de los vapores que los japoneses enviaron para cerrar la entrada del puerto.

Lo que sorprende más en la ciudad es la falta de los «coolies» chinos, que han huido todos, y que antes eran tan numerosos.

La escuadra japonesa está casi siempre á la vista; apenas pasa un día sin que un crucero aparezca en un punto ú otro del horizonte, pero el pueblo no hace caso ya de tales maniobras.

Cuando los japoneses emprenden un ataque desde el mar, casi todos los habitantes abandonan sus casas, para trasladarse á los muelles ó subir á las colinas donde se alzan los fuertes, y gozar del magnífico espectáculo que se desarrolla. Sólo algunas personas tímidas y medrosas se ocultan durante los bombardeos. Merece consignarse el hecho de que la casa alemana Kusl y Albers, ha mantenido sus almacenes abiertos constantemente desde la ruptura de las hostilidades; en los sótanos, hay grandes habitaciones, que suelen ocupar los sacerdotes rusos cuando arrecia el fuego enemigo. También en el Nuevo Hotel hay sótanos dispuestos para servir de refugio.

En la masa general de la población no se advierten síntomas de temor ni desaliento. Al obscurecer se apagan todas las luces de los barcos, de las calles y de cuantas casas dan al mar. Todas las puertas y ventanas de los cafés y restaurants se cubren con gruesos cortinones, que no dejan paso á los rayos de las luces del interior, imposibles de descubrir desde la misma calle. Fácilmente

se comprende qué aspecto tan lúgubre presenta Port-Arthur durante la noche. Por las calles patrullan destacamentos militares, con orden de hacer fuego contra las personas sospechosas ó contra los que no se detienen á la primera intimación de ¡alto!

Pero habiendo abandonado la plaza cuantas personas eran desafectas á los rusos, apenas se registra el menor incidente y la vida transcurre con toda tranquilidad.

### RECUERDOS OPORTUNOS DE LA GUERRA CHINO-JAPONESA

A muchas personas sorprende la lentitud de las operaciones de los japoneses, que á pesar de estar preparados para la guerra desde mucho antes de la ruptura de las hostilidades, y de dominar en el mar, han necesitado más de dos meses y medio, desde que empezaron á desembarcar en Corea, para llegar á las orillas del Yalú. Al mismo tiempo, es creencia muy generalizada que la guerra actual se resolverá antes del otoño, porque siendo impropios para las operaciones los meses comprendidos entre Noviembre y Marzo, los dos beligerantes harán los mayores esfuerzos para decidir pronto la lucha; y, por consiguiente, parece extraño que Rusia demore la marcha de su escuadra del Báltico hasta los últimos días de Junio, lo que equivale á no presentarla en el teatro de la guerra hasta muy entrado Agosto.

Nada puede predecirse, ni cabe tampoco analogía entre una guerra cualquiera y las anteriores, porque las circunstancias que las rodean y acompañan son siempre diferentes. Pero nada tan elocuente para justificar aquellos puntos, á primera vista incomprensibles, como recordar los principales sucesos acaecidos durante la guerra chino-japonesa de 1894-1895.

1894.—3 Agosto.—Se declara la guerra.

15 Septiembre.—Batalla de Ping-Jang.

17 Septiembre.—Combate naval de Haiyang.

30 Septiembre.—Ocupación de Feng-ueng-cheng, entre el Yalú y Liao-Yang, por el primer cuerpo de ejército japonés.

24 Octubre.—Toma de Hushan.

Primeros de Noviembre.—El segundo cuerpo japonés desembarca en Pitsewo y Huayuan-kow, al norte de la bahía de Talienwan.

- 6 Noviembre.—Toma de Chinchonting.  
 18 Noviembre.—Toma de Siu-yen.  
 21 Noviembre.—Toma de Port-Arthur.  
 13 Diciembre.—Toma de Haicheng por el primer cuerpo de Ejército.  
 1895.—10 Enero.—Toma de Kaiping por el segundo cuerpo.  
 4 Marzo.—Toma de Newchang, después de una reñida batalla.  
 9 Marzo.—Reunidos los dos ejércitos japoneses derrotan á los chinos en Tiengchuantai, y cae en sus manos la península de Liao-tung.  
 17 Abril.—Tratado de Shimonoseki, por el cual China cede al Japón los territorios que hay al S. de la línea Puerto de Niewchang, Haicheng, Fenguengcheng y el río Anping.  
 10 Mayo.—Por imposición de las potencias, el Japón devuelve á China el territorio cedido.  
 8 Noviembre.—Tratado por el cual el Japón devuelve á China el territorio de Liao-tung, obligándose á satisfacer la corte de Pekín una indemnización pecuniaria al Japón.

Si es verdad que en aquella ocasión los japoneses no estaban tan organizados y dispuestos como ahora para emprender la lucha, en cambio se trataba entonces de vencer á chinos y manchúes, desmoralizados y formando tropas sin consistencia. Lo crudo de la estación en que ha empezado la guerra, y los inmensos recursos del enemigo que tienen delante, obliga á los japoneses á obrar despacio y con muchas precauciones.

#### SITUACIÓN DE CHINA EN LA GUERRA RUSO-JAPONESA

Sabemos por conducto muy autorizado que los movimientos de tropas chinas al norte de Chanhaikwan han dado origen á inquietudes por parte del gobierno ruso, y que últimamente el embajador de Rusia en Pekín formuló enérgica protesta, de la cual no ha hecho China el menor caso. China envía tropas para garantizar su neutralidad que no considera suficientemente asegurada, á pesar de haber aprobado las potencias la nota de Mr. Hay. Si Rusia pone reparos á que China guarde su frontera, demuestra con ello que la presencia de

fuerzas chinas en los límites de la Manchuria es un obstáculo para sus planes ulteriores. China tiene la persuasión de que uno de los partidos beligerantes tratará de buscar en territorio chino una compensación de las pérdidas que haya sufrido en la guerra, y contra tales tentativas, que pudieran desde luego ocasionar la violación de la neutralidad, quiere prepararse por todos los medios. Los rumores circulados de que China se pondrá al lado del Japón en el momento oportuno, de que es posible que rompa la neutralidad, etcétera, carecen en absoluto de fundamento. China se conservará estrictamente neutral en la presente guerra. Quizás se considera como el *tertius gaudens*, esperando reforzar su situación de tal modo que llegue por su propio impulso á la reforma completa de sus instituciones políticas y administrativas, sin necesidad de ceder á influencias extrañas. China no aspira sino á gozar de tranquilidad durante 20 años para consolidar su situación interior, adoptando paulatinamente todas las reformas que caracterizan la cultura de Occidente.

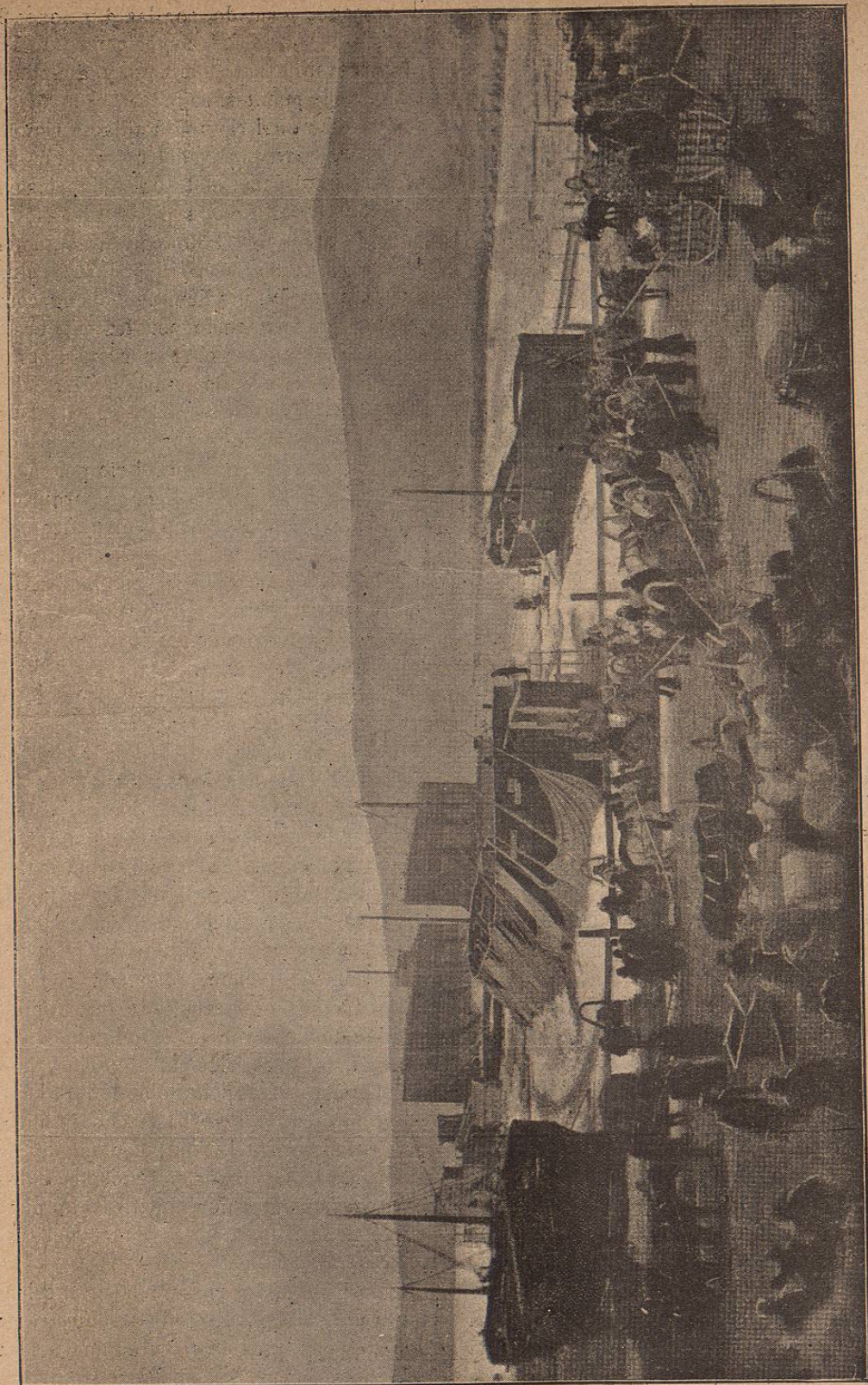
#### EL ALMIRANTE SKRYDLOFF

El vicealmirante Skrydloff, comandante de la escuadra del mar Negro, ha sido designado para suceder al desgraciado almirante Makaroff.

Menos hombre de ciencia que este último, Skrydloff es también un marino resuelto, audaz y hábil, acaso demasiado fogoso para el mando que se le encomienda.

Nacido en 1844, hizo sus primeras armas durante la guerra turco-rusa. Como jefe de la escuadra rusa del Mediterráneo, tomó parte en la pacificación de Creta; y en 1900, siendo comandante de la escuadra rusa del Pacífico, contribuyó á extinguir la rebelión de los boxers.

Contra lo dicho por una gran parte de la prensa, el almirante Skrydloff participa de muchas de las ideas del virey Alexeieff, á cuyas órdenes ha servido bastante tiempo y al que respeta y considera mucho.



Viajeros del transiberiano, disponiéndose á cruzar en trineos el lago Baikal. (En el fondo se ve el dique flotante)